Año VI. Miércoles 25 de mayo de 1910. Núm. 1.607

NUMERO DEL DIA
cinco céntimos

Precios de suscripción

Madrid, un mes..... 1,50 pesetas
Provincias, trimestre..... 5 »
Extranjero, año..... 40 »
Clases é individuos de tropa, mes, una peseta

Tarifa de anuncios

Cuarta plana..... 5 céntimos línea
Tercera ídem..... 10 » »
Segunda ídem..... 15 » »
Primera ídem..... 20 » »
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

NÚMERO ATRASADO
quince céntimos

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal

L Barraquer dje. — W. ROKISKI

Imprenta J. Layunta y Compañía — Pizarro, 15.—Madrid

Redacción y Administración:
Alcalá, 25 (antes 19 duplicado), 3.°
APARTADO NÚM. 436

Cartas militares

Al ministro de la Guerra.

V

La enseñanza militar.—Cuatro períodos.—Institutos militares.—Academia general militar. Escuelas de aplicación.—Enseñanza superior.—Pensiones al Extranjero.

Alborozadas están las gentes, excelentísimo señor, sólo al anuncio de que V. E. se propone establecer la Academia general militar. Y si esto, que respecto á la enseñanza militar, es así como el «retrato del tamaño de un grano de trigo» que pedía el discreto mercader á D. Quijote, ¡calcule V. E. lo que se alborozarían todos si V. E. estableciera sobre bases sólidas la enseñanza general militar!

Sí, excelentísimo señor; la Academia general, como ha existido, con toda su absoluta importancia, que no le regateo, es poca cosa con respecto á la organización general de la enseñanza militar, tal y como debe hacerse, si se desea que alcance todo el esplendor que un ejército importante requiere.

Háse dicho muchas veces que el problema primordial en la solución de todos los problemas, es el de la enseñanza. Y esa verdad, que como tal la tengo, en lo que respecta á la milicia, es de capitalísimo interés.

Lo primero que se nota al analizar hechos en la vida de nuestro ejército, es que en éste falta lo que en otra ocasión llamé «ambiente militar». Y esto no es, como algunos pudieran creer, falta de disciplina ó subordinación. Nada de eso. Creo que nuestro Ejército en ese punto es un modelo. La falta de «ambiente militar» produce, dentro de la organización y su funcionamiento, lo que la deficiencia del «ambiente respirable» produce en los organismos: movimientos desusados, extraños, no muy fáciles de apreciar, pero que denotan una propensión marcada hacia la asfixia.

No he de extenderme en señalar todos esos «movimientos» que indican la falta de «ambiente militar», pero sí indicaré algunos, como son: el afán de variar de forma las prendas reglamentarias, haciendo á veces de las «teresianas» verdaderos higos, transformaciones en la nueva gorra, que ya es difícil encontrar dos iguales; la afición á vestir constantemente de paisano; el deseo, á veces inmoderado, de ir á servir destinos civiles y esa otra falta ya notada por las Ordenanzas de Carlos III, de «hablar pocas veces de la profesión militar». Tales son, así, en globo, con otros mil que no se escapan al ojo experimentado del observador, los síntomas de esa deficiencia de «ambiente militar».

No hay que negarlo, excelentísimo señor. El hecho es cierto, y hay que tratar de ello.

Y, en mi concepto, para crear ese «ambiente» no hay otro medio que organizar la enseñanza con más sólidas bases que en la actualidad. Y ya sabemos que en nuestros tiempos todo se considera «encitivos» del «medio», que quiere decir «ambiente».

Y así se habla del «medio ó ambiente artístico», «científico», etc., como únicos procedimientos para desarrollar las actividades y aptitudes, ya que no para crearlas.

En este sentido, algo se hace desde el ministerio, poco á poco y á retazos. La creación del Museo de Infantería; la de las Juntas facultativas de Infantería y Caballería (que ha sido un acierto), y los viajes al extranjero, son una prueba de que se hace algo para crear ese ambiente militar.

Pero precisa, no sólo «algo más», sino que todo esto esté metodizado y responda á un plan completo de enseñanza militar en sus distintos aspectos, empezando por la creación de la «posse», que dicen los franceses, ó sea el «ambiente militar», que he dicho antes.

Tal vez seré molesto á V. E. con tan largos é insulsos escritos; pero de buena fe creo llenar un deber de conciencia en decir lo que pienso. Y más, excelentísimo señor, escribo, porque con ello, en cierta manera, lleno las aspiraciones de muchos que, con más merecimientos que yo, no quieren, por razones que bien conozco, dirigirse directamente á V. E.

Y cerrado este paréntesis, diré aquí que creo que la enseñanza militar debe abarcar «cuatro» períodos bien definidos. De ellos, sólo esbozaré ahora el concepto, en forma sintética. Pero tengo el propósito de tratar en cartas sucesivas, si V. E. me escucha y este digno periódico me ayuda, del completo desarrollo de estas ideas.

Esta división de la enseñanza no es arbitraria, ni de ninguna manera producto de la fantasía. Obedece al detenido estudio de las necesidades militares, y más hoy que la cultura general se ha elevado en muchos grados en relación con la época en que V. E. estudió, y aun con respecto á otra más moderna, en la que yo estudié.

Así, pues, esta división de cuatro períodos ó grandes grupos ordenados de enseñanza, los expresaré de este modo:

Primer período. De «instrucción preparatoria general». Este período corresponde á la primera enseñanza sistematizada, no de párvulo, sino aquella «preparatoria» de estudios similares á los de segunda enseñanza.

Segundo período. «Enseñanza» general militar en el colegio «único», ó sea la Academia general militar, que tanto entusiasmo produce.

Tercer período. Enseñanza «técnica», ó sea de «aplicación para las tres Armas y los Cuerpos de Ingenieros y Administración Militar (ramo de Intendencia), al ascenso es equivalente al título de «licenciado» para ejercer cualquiera de las cinco facultades en que se divide la organización del Ejército.

Cuarto período. Enseñanza «superior», que podríamos llamar así como «doctorado» militar, y que habría de conferir en lo sucesivo la «exclusiva aptitud» para el generalato y determinados mandos, destinos y servicios.

Y aun además de esto, habría de crearse lo que ya llamé Escuela «especial» del Ejército, para reclutar oficiales de la sección de reserva entre las clases de tropa que tengan determinadas condiciones.

Con la creación de esta Escuela especial se abre, excelentísimo señor, y es justo, un legítimo y digno porvenir á esas clases de tropa, á esos individuos que tienen condiciones de aptitud para el mando, y que las exigencias sociales privó de asistir á los cursos del primer período, y, por consiguiente, luego se encontró cerrado el camino para llegar al colegio «único»; la enseñanza «técnica», y por último, á la enseñanza superior del cuarto período.

Defecto es, excelentísimo señor, casi común á todos los que de organizaciones militares se ocupan, de no dedicar su atención á esas sufridas clases del Ejército. Por esta razón hablamos ahora de la Escuela especial del Ejército.

La frase de Napoleón, muy propia del general de aquéllos, pues en realidad lo fué de todos los de su época— todo soldado lleva en su mochila el bastón de mariscal— tal vez hoy no sea de absoluta aplicación, dado que los «mariscales» de nuestros tiempos no sólo han de ser caudillos de «tropas», sino también caudillos «sociales». Pero de todas maneras es preciso llevar al convencimiento del «elegido», del «conspicuo», de los que empiezan sus servicios á la Patria con el fusil en la mano, que hay una meta para ellos, que si no está precisamente en el puesto del «mariscal», está muy cerca, muy próxima.

Y todo este edificio de tal importancia, ha de tener como cúpula ó coronamiento la «ampliación» de estudios en el extranjero, por medio de «pensiones» proporcionadas á la calidad del pensionado y á la importancia del objetivo. De esto de las «pensiones» al extranjero hay que hablar mucho, excelentísimo señor, y tal vez con mucha energía. Pero todo se andará, pues felizmente V. E., sin bombos y sin platillos, creo yo que ha de hacer obra de importancia. Así lo espero.

En tanto, puede V. E. ordenar como guste á su devoto y s. s. y subordinado que le b. l. m.

Marcial Fidalgo.

Por los sargentos

Meritoria é importantísima clase es esta de los sargentos del Ejército; clase intermedia entre la de oficial y tropa, y á la que, por tal razón, hay que dar gran autoridad en lo moral y en lo material.

Es principio admitido que el espíritu de las tropas es el que le imprima el Cuerpo de oficiales; da que pensar en que ese espíritu flota, se detiene y envuelve á la clase de sargentos antes de ir á influir en las tropas, y puede llegar á éstas modificado, cambiado en su esencia, por el tamizado, digámoslo así, que ha podido sufrir en un medio en el que es posible la transformación.

La influencia del sargento en la clase de cabos y en la tropa es constante, inmediata; trasmítese en todos los actos del servicio y en los particulares de la vida militar, en la que el ejemplo del inmediato superior ejerce influencia decisiva.

El sargento suaviza el cumplimiento de aquellas disposiciones que con su exacto conocimiento del sentir y del pensar de sus soldados en cada momento, entiende que es conveniente, sin faltar á la debida obediencia, sin que se tome á debilidad.

El sargento acentúa aquellas otras que dadas con sentimientos de excesiva humanidad, pudieran interpretase en momentos dados por tolerancia y aun por debilidad, y el sargento es, en una palabra, sin que se trasluzca ni parezca, un poder moderador entre el oficial y el soldado, que lejos de santorizar á aquél, afirme en éste el respeto y el cariño al superior.

En el Ejército hay dos elementos constitutivos: el de «mando», que está formado por el cuerpo de oficiales, de general á teniente, elemento que, por la misión que ha de desempeñar, tiene que ser «profesional» en la verdadera acepción de la palabra.

El otro elemento es el que tiene por misión la «obediencia», y lo forma del soldado al sargento; pero éste, por su mayor edad, años de servicio y conocimiento de las prácticas militares, aparte de su mayor categoría, ha de ejercer la influencia consiguiente en aquél, influencia que conviene no debilitar, sin que por esto disminuya la decisiva, que siempre ha de ejercer el oficial.

El sargento debe estar muy considerado y atendido como bien retribuido en lo material, para que la satisfacción que experimente en ambos conceptos sea garantía del cumplimiento de sus deberes y estímulo para su constante celo en bien del servicio.

El haber del sargento debe ser elevado á cien pesetas mensuales, sin que pueda estar sometido á descuento alguno, que no sea de carácter puramente militar y en corta proporción, y cada quinquenio debe percibir un aumento de 15 pesetas, hasta reunir el sueldo máximo que se designase.

De los nuevos sueldos del sargento, como de los de los oficiales, debiera descontarse la cantidad necesaria para constituir un gran Banco militar, ó hacer los correspondientes seguros de vida para ir poco á poco mejorando la situación pasiva de cuantos hayan prestado sus servicios en el Ejército ó en la Armada, beneficios que pueden obtener de igual manera los pasivos procedentes de los servicios civiles.

Cómo puede morir la Tierra

(De Flammarión.)

IV.

Ejemplos celestes.—Selene, Marte, Venus y Júpiter.—Conciliación de hipótesis contrarias.—Consecuencias geológicas del entriamiento central.—La inundación general evitada.—Por la sed, no por el diluvio.—El agua y la vida.—Doce millones de años.

De la extinción del agua se nos ofrecen varios ejemplos en el Cielo, sin ir más allá de la vecindad, como quien dice, y esto evidencia que debe de ser común, por lo menos, á todos los cuerpos restantes del sistema solar.

Nuestra vecina la Luna, esa pálida, Selene que tanto ha dado que imaginar á los poetas, como tiene masa y volumen muy inferiores á los de la Tierra, se ha enfriado más rápidamente y ha recorrido más de prisa las fases de su vida astral: sus antiguos mares, donde actualmente se reconocen los vestigios irrecusables de la acción de las aguas, están completamente secos; nunca se observa en ella la más ligera evaporación, ninguna nube, y el espectroscopio no revela ni la más pequeña señal de vapor de agua.

El planeta Marte, más pequeño también que la Tierra y, sin duda ninguna, más adelantado en su carrera, no tiene ya ningún océano que merezca este nombre, sino sólo mediterráneos de reducida extensión, poco profundos, y unidos entre sí por canales. La observación ha demostrado que hay en él menos agua que sobre la Tierra; las nubes son igualmente más escasas y más seca su atmósfera; los fenómenos de evaporación y condensación efectúanse allí más rápidamente que aquí, como lo prueba el hecho de que sus nieves polares presentan, según las épocas del año, variaciones mucho más extensas que las nieves terrestres.

Por el contrario, Venus, mucho más joven que la Tierra, se halla rodeado por una inmensa atmósfera, constantemente cargada de nubes; y en cuanto al colosal Júpiter, sólo se descubren en él, por decirlo así, masas y masas de vapores. Los cuatro mundos, pues, que mejor conocemos, confirman todos el hecho de una disminución secular de las aguas.

De igual manera, y aun cuando parezca bien extraño, la hipótesis de la nivelación general, esto es, la sustitución de todo relieve por llanuras horizontales, resulta confirmada en el susodicho planeta Marte, donde ya se nos aparece realizada. En éste, las playas cercanas al mar son fácil y frecuentemente inundadas. De una estación á otra quedan en seco ó se sumergen bajo una pequeña capa de agua centenares de miles de kilómetros cuadrados. Así se observa con especialidad en las playas orientales del mar del Arenero. En la Luna, sin embargo, no se ha verificado esta misma nivelación, pero bien puede atribuirse á la falta de tiempo, porque antes de la consumación ya no debieron de quedar allí ni aguas ni vientos, pues debe tenerse muy en cuenta que la eficacia de la gravedad es bastante más reducida en el satélite.

De aquí la conciliación ó, mejor dicho, la síntesis entre dos afirmaciones opuestas. La tierra experimenta de siglo en siglo una fatal é incesante nivelación; pero ésta no se rendirá bajo el mar, pues al mismo tiempo va disminuyendo también el agua, y el enfriamiento central irá produciendo contracciones, huecos inferiores por donde se filtraron los océanos, desapareciendo tal vez. Los vegetales, entonces, carecerán progresivamente de su elemento esencial, las lluvias se transformarán y acabarán por agostarse. Las especies animales se transformarán asimismo; quedarán herbívoros y carnívoros; los primeros irán

M.C.D. 2022

desapareciendo gradualmente, provocando la muerte inevitable de los otros, y por último, el hombre, que también se transformará, sucumbirá paulatinamente de hambre y de sed en el seno de la tierra sin agua.

Inútil es decir que sin este liquido no es posible la vida terrestre. El agua constituye la parte esencial de todos los cuerpos vivos, y el mismo cuerpo humano la contiene en la enorme proporción de un 70 por 100. Sin ella no pueden existir plantas ni animales. Sea en estado líquido, sea en el de vapor, gobierna enteramente la vida del planeta. Suprimirla, equivaldría, por tanto, á una sentencia de muerte, pero á una sentencia de muerte que no dictará la Naturaleza sino hasta dentro de... unos doce millones de años por lo menos

En cuatro millones de años se ha calculado el espacio necesario para la nivelación continental, pero esto ha sido calculando la persistencia de las circunstancias de actualidad, circunstancias que, por las razones indicadas, habrán de modificarse crecientemente, disminuyendo esta última y acelerando, por el contrario, la sequía.

Advertencia

Mañana, Corpus Christi, no se publicará EJERCITO y ARMADA.

La batalla de Arapiles

Breves consideraciones sobre la guerra de la Independencia.

(Continuación)

Causa asombro pensar en la inmensa abnegación, en el atrevimiento y en la indomable tenacidad de aquellos generales que, jugando contínuamente su reputación y su vida, y luchando con las rivalidades causadas por el regionalismo, llevaban contínuamente al combate aquellas tropas colectivas, sufriendo derrota tras derrota, sin esperanza de mejor fortuna, atentos sólo á molestar constantemente al enemigo, obligándolo á fraccionar sus fuerzas para producirle reveses de detalles, ya que no era posible vencerlo en combates de importancia decisiva.

Hubo, sin embargo, uno que en nuestro sentir dió un fatal ejemplo de indecisión, que posterior y repetidamente fué seguido por el general Wellesley. Nos referimos al general Castaños.

Napoleón por el terror se imponía á Europa; su conducta con su aliada España había sobrepujado á las mayores infamias registradas en la Historia; sus soldados en Madrid y Andalucía, fusilando saqueando y violando, no eran más dignos de respeto que él.

Al terror se responde con el terror; al crimen con el castigo; á los fusilamientos de inocentes con el degüello; pero nunca con cortesanías palatinas, y menos tratándose de la salvación de la Patria.

El primer acto de debilidad de Castaños fué suscribir aquella capitulación de Bailén, donde se reconocía humildemente que habíamos triunfado por el número, se aplaudía la bravura de los enemigos y se disculpaba sus viles saqueos, no faltando ya más sino que el vencedor, puesto de hinojos, impetrase el perdón del vencido. Todas las condiciones estampadas en ese papel estaban de más, porque, copado el general Dupout, debióse imponerle la diyuntiva de rendirse á discreción ó ser pasado á cuchillo con los suyos.

Luego, las circunstancias en que se hallaba España, con el ejército fraccionado, faltando un centro que diese unidad á los esfuerzos, y estando el enemigo en posesión de las más importantes plazas situadas entre Madrid y la frontera, imponían á Castaños el sagrado deber de aprovechar inmediatamente su victoria, para apoderarse del mando general y para obtener la unión de todos; pero sin detenerse, sin dejar de perseguir al enemigo que huía atolondradamente.

¿Cómo podía Castaños hacer ésto? Con el sagrado derecho del vencedor que quiere la completa salvación de su Patria; explicando sus designios á sus soldados en breve arenga; deteniéndose en Madrid las cuarenta y ocho horas necesarias para destituir la regencia y crear autoridades á su gusto, si la regencia le estorbaba, y reclamando la reunión á marchas forzadas de los generales de otros ejércitos, no por medio de oficios, sino de cartas comprometedoras, haciendo un llamamiento, á la vez afectuoso y enérgico, á su compañerismo, á su patriotismo y á su honor. Estas y otras audacias debe permitirse un general vencedor en circunstancias semejantes.

Y su único objetivo militar debió de ser el nada difícil de arrojar al Intruso al otro lado de la frontera antes de que Napoleón pudiera organizar el segundo ejército invasor, que se hubiera visto muy apurado para abrirse paso entre montañas coronadas por el ejército español, envalentonado en una campaña completamente fructífera y victoriosa; pero el irresoluto autor de la capitulación de Bailén no podía realizar plan cuya sencillez se demuestra por la retirada general de los franceses, que no fué suspendida hasta que éstos se convencieron de que huían de un fantasma, y entonces se detuvieron y conservaron sus bases de operaciones dentro de España.

Es muy de creer que Cuesta en igual caso no hubiera observado la conducta de Castaños, que adoleció de lentitud é indecisión; pero no siempre favorece la fortuna á quien puede aprovecharla.

No habiendo utilizado aquella ocasión única para unir el Ejército, darle consistencia en una serie de victorias, arrebatar todas sus posiciones al enemigo y cortar de raíz el mal de las rivalidades de los generales que mandaban en las distintas regiones, y sobreviniendo los desastres sufridos con la venida del enorme ejército de Napoleón, el entusiasmo del éxito de Bailén desapareció, haciendo imposible dar consistencia y unión á aquellos ejércitos colectivos, si no se aplicaba el riguroso sistema de Cuesta.

(Continuará).

Notas del día

Coregia y sus bombas.

Parece que aquél es un desequilibrado y las bombas estaban mal hechas.

Y, á otro asunto, porque el comentario y los detalles, como dijimos el día mismo del suceso, es un entretenimiento malsano porque resultaría una voluntaria ó involuntaria glorificación del criminal.

El mismo nos facilita el camino. Se ha suicidado, como es general, según Salillas en esta especie de criminales, menos... cuando no se suicidan. Pocas novedades podrá ofrecer á la curiosidad el asunto, y pocas pistas podrán fructuosamente seguirse. Y lo que pueda hacerse, eso toca á los profesionales, que tampoco conseguirán gran enseñanza para caso semejante. ¡Cuidado qué casito el de autos!

Un sujeto expulsado de Buenos Aires por anarquista, que confecciona el explosivo á la vista de la patrona y compañero de la casa de huéspedes, donde tiene á modo de un arsenal de bombas y anda con una maleta cargado varios días, la que pretende hacer explotar y rondando las ventanas de Palacio, descuidadamente, hasta el punto de que sus contertulios le advierten que se le salen los papeles en que va envuelta la bomba, yendo como á hacer el bautismo de ella allí donde explotó la de Morral, es obra tan de un perturbado, que se oculta, naturalmente, á la penetración de los cuerdos.

La pomba política.

También anda de ceca en meca á costa de todos los corros políticos desde que se formó esta situación, la de la Presidencia del Congreso, que está próxima á estallar.

Con una diferencia: que ha hecho daño mortal á todos los candidatos antes de ofrecérsela formalmente, y que no la quiere el único (D. Segis) á quien quieren endosársela.

El País, dando por fracasadas, creemos que respecto á algunos caprichosamente, las candidaturas de Romanones, García Prieto y Cobián, propone que no se dé á un gran parlamentario, especie de cacique y tutor de los Gobiarnos, sino á persona de carácter sentado y de menor significación y relieve político que tenga cortos merecimientos.

Propone al digno ministro de la Gobernación.

No está mal señalado; pero el señor ministro debe continuar en el banco azul con el Sr. Canalejas hasta que aquél dé cuenta de su gestión electoral.

Después es otra cosa.

D. Pablo Iglesias.

Jefe socialista, ha sido procesado por uno de los Juzgados militares que actúan en Barcelona.

Extranjero.

En las elecciones de Bélgica han perdido un puesto los católicos, quedando el Gobierno con una mayoría de siete votos.

En Nimes (Francia) se han insubordinado 80 reservistas.

Colisiones en Irlanda entre los partidarios de O'bsien y de Remond, jefes de los bandos de «home-vulers» (autonomistas irlandeses).

Telegrama oficial

Melilla 23.

Comandante en jefe á ministro Guerra.

He continuado visitando posiciones, verificándolo á las de Sidi Hamet el Hach y Atalayón, que he encontrado sin novedad.

Hoy me han visitado 16 chojs de Beni Bugafar, algunos de los cuales no habían vuelto á la plaza desde antes de comenzar la guerra, habiendo hecho grandes protestas de amistad á España y manifestando vehementes deseos de mantener buenas relaciones.

No ocurre novedad.

Diario Oficial

(Del 25 de mayo de 1911.—Núm. 111.)

Infantería.

Matrimonios.—Se concede Real licencia para contraerlo con doña Pilar López Carrero, al coronel D. Federico de la Aldea.

Caballería.

Excedencia.—A esta situación pasan, por haber sido elegidos diputados á Cortes, los comandantes D. Fernando Sartorius y D. Julio Amado.

Artillería.

Excedencia: A esta situación pasa por haber sido elegido diputado á Cortes, el teniente coronel D. Francisco Martín Sánchez.

Reemplazo: Pasa á esta situación el capitán D. Mariano de Salas.

Ingenieros.

Destinos.—Segundos tenientes (E. R.): Don Lázaro Rodríguez, al quinto regimiento mixto, y en comisión á la compañía de Telégrafos para la red de Madrid; D. Emilio Perona, al segundo regimiento mixto.

Excedencia: Por haber sido elegido diputado á Cortes, pasa á esta situación el comandante D. Victoriano García.

Administración Militar.

Excedencia.—A esta situación pasa el comisario de primera clase por haber sido elegido diputado á Cortes.

Recompensas

Se concede cruces rojas á varios individuos y clases de tropa por los servicios prestados en el destacamento de la Restinga durante el mes de septiembre último y por los combates sostenidos en el Peñón de la Romera desde el 9 de agosto hasta el 15 de septiembre último.

Mejoras de Madrid

El plano del extrarradio.

Interesantísima fué la conferencia que el ingeniero director de Vías públicas del Ayuntamiento, D. Pedro Núñez Granés, dió ante el alcalde y concejales, al presentarles el plano completo para la urbanización del extrarradio de la villa.

A grandes rasgos, y con fácil palabra, hizo ver la urgente necesidad de urbanizar los alrededores de esta corte, pues no gran cosa se conseguirá—decía el Sr. Núñez Granés—desde el punto de vista higiénico, con las mejoras urbanas que se efectúan en el interior de Madrid, mientras éste continúe rodeado por un cinturón infeccioso y nauseabundo que le envenene y ahogue.

Pasó luego á la descripción del grandioso proyecto, que es una obra propia de benedictinos, por la paciencia y perseverancia que revela.

Más de 300 planos han sido dibujados. En uno de ellos aparecen detalladas las plantas, cotas del terreno de obra y de rasante, así como las pendientes, longitudes, latitudes y superficies de todas las vías que lo integran.

La urbanización habrá de efectuarse en una superficie de 2.761 hectáreas; es decir, en una extensión que excede en 467 hectáreas, á las que «hoy» ocupan Madrid y su Ensanche.

De dichas 2.761 hectáreas, se destinan para vías y plazas 466; para jardines y necrópolis, 900; siendo utilizables para la edificación las 1.395 restantes.

La longitud de las vías proyectadas es de 71 kilómetros, existiendo, entre ellas, una Gran Vía, parque de 27 kilómetros de longitud y anchura de 100 metros, que, de realizarse el proyecto, rodeará á Madrid de un magnífico jardín.

Tal es el grandioso proyecto del Sr. Núñez Granés, que al terminar su conferencia fué calurosamente aplaudido y felicitado; tanto por el alcalde, que elogió la magnitud del proyecto, revelador del inmenso trabajo y perseverancia de su autor, como por todos los señores concejales y demás personas que tuvieron el placer de oirle.

Folletón núm. 68

Narración caballeresca del siglo XV

POR

Don Mariano José de Larra

(FIGARO)

Entre los que debían dar la paz al recién admitido, hallábase uno armado de pies á cabeza, que se había mantenido constantemente inmóvil al lado del Evangelio, enfrente del sitio destinado á las damas principales de la corte. Ni el oficio divino, ni la larga ceremonia, habían sido parte para sacarle de su asombrosa distracción. Parecía la estatua del fundador de la capilla, como en aquellos tiempos solían verse algunas en las más de las iglesias. Pero si se llegaba á presumir que era una persona y no una estatua; para comprender su perfecta inmovilidad, y la fijación de sus ojos, era preciso creer que un maleficio particular ejercía sobre él una influencia funesta y le obligaba á mirar á aquella parte con la misma irresistible fuerza con que un instinto fatídico obliga á la incauta mariposa á girar en torno de la vacilante llama que la ha de acabar, y con que una atracción física llama hacia la serpiente cascabel al mísero pajarillo, para hacerle víctima de su irresible voracidad.

Causaba aquel embeleso una dama que no había podido menos de notarla y que en balde había pensado ponerle término interponiendo su velo entre las atrevidas miradas del caballero y su aciaga hermosura. Esta medida había producido un efecto enteramente contrario al que esperaba. Si las miradas habían sido antes continuadas, pero naturales, tomaron después un carácter de investigación muy parecido al que tienen las de aquél que trata de leer durante el crepúsculo ó la opaca luz de la luna.

Apenas quedaba concluído el acto, cuando deseosa la dama de esconderse á tan imprudentes miradas, se había confundido y desaparecido entre la multitud; los ojos, sin embargo, del caballero, acostumbrados á ver en aquel punto su contorno, le seguían viendo gran rato después de haber desaparecido, como le sucede al que se atrevió á mirar fijamente por largo espacio al luminar del día.

Horas enteras conserva su retina la impresión indestructible, y por más que haya desviado ya los ojos de su deslumbrante luz, por más que los cierre, en fin, ve el sol todavía donde no le hay. Al llegar Vadillo al caballero, acababa de levantarse la dama. Tendió el hidalgo los brazos naturalmente á recibir de él, como de los demás, el beso de ceremonia, é hizo la misma figura que el que fuese á abrazar un árbol ó una columna. No pudo menos de levantar la cabeza y de reparar en la especie de estatua que delante de sí tenía. Conocióla, y su primera acción fué volverse con la rapidez del rayo á seguir la visual del caballero y ver en qué objeto se paraba: si alcanzó á ver algo todavía, ó si el punto á que las miradas se dirigían bastó á contestar á su muda pregunta, eso es lo que no sabemos.

Diremos sólo que su rostro se tiñó de carmín, y que vertiendo fuego por los ojos y los poros todos de su encendido semblante, sacudió con una mano al distraído, diciendo por lo bajo, pero con reconcentrada cólera: —«Ya puede haber pactos entre nosotros, que ya no soy escudero.» A esta sacudida inesperada, volvió en sí el caballero como quien despierta de un largo sueño. Reconoció su imprudencia al reconocer al que le hablaba, y no ocurriéndole nada que responder de pronto á su rara interpelación, bajó los ojos y quiso enmendar su pasada distracción tendiendo entonces los brazos al hidalgo. Este, empero, poniendo entrambas sus manos en ellos: —«Dejad—le dijo—, el abrazo para ocasión en que estéis menos ocupado, que yo quisiera que el que nos diésemos fuese más estrecho y más largo». —«Cómo gustéis, hidalgo,—repuso el caballero con arrogancia—, como gustéis.»

No había podido menos de notarse por la concurrencia esta pequeña escena episódica lanzada en medio de aquel acto solemne: nadie oyó lo que se dijeron, pero los más tuvieron algo que decirse al oído acerca de aquella rara singuloridad. Nosotros diremos, como fieles historiadores, que la dama, cuando se creyó fuera ya del alcance de las miradas del importuno, volvió la cabeza y alcanzó aún á ver algo, que fué lo bastante para despertar en ella ideas de inquietud, á que hacía ya algún tiempo que no había dado lugar en su corazón.

Acabada la ceremonia, retiróse cada cual, y el novel caballero, acompañado de sus padrinos y de sus deudos, se trasladó á la habitación del señor de Cangas y Tineo, donde esperaban ya á la comitiva varias damas y convidados, y donde un magnífico banquete, dado por el ilustre maestre, terminó con toda pompa, digna de tal solemnidad, un día tan señalado en la vida de nuestro celoso hidalgo.

M.C.D. 2022

La bomba de anteanoche

Identificación del anarquista.

Ayer fué identificado el anarquista que anteanoche se suicidó en el pretil de los Consejos después de hacer estallar la bomba que llevaba en el maletín.

La identificación ha sido hecha por un estudiante llamado D. Luis González Escudero, que fué compañero de hospedaje en la calle de Atocha.

El Sr. González escudero, que es estudiante de la Facultad de Medicina, cuando terminó su clase en San Carlos se trasladó al Depósito judicial con otro compañero llamado D. Eduardo Vicario, con objeto de ver el cadáver del anarquista, exclamando el primero al verle:

—Este hombre es mi antiguo compañero de hospedaje.

Inmediatamente se acercó el guardia número 676 y preguntó á los dos jóvenes si habian conocido á aquel hombre, y al oir su respuesta afirmativa, les invitó para que le acompasen á la Comisaría del distrito del Congreso, donde se averiguó el domicilio en que había residido el autor de la explosión.

Todos los datos que después se han conseguido respecto al autor del atentado, son los siguientes:

Llamábase José Coregia, y en el mes de enero llegó á Madrid procedente de la capital catalana, hospedándose en una casa de viajeros establecida en el núm. 80 de la calle de Atocha.

Allí vivió hasta el 21 de mayo que se trasladó á una casa establecida en el núm. 3 de la calle del Horno de la Mata, y en ella ha vivido una corta temporada, trasladándose, por último, al núm. 25 de la calle de Jacometrezo.

Este individuo era de origen italiano, pero se hallaba nacionalizado en España desde hace muchos años.

La última cédula personal se halla expedida en Barcelona en 17 de septiembre de 1909. En ella se consigna la edad y su oficio de cestero.

José Coregia estuvo en Buenos Aires como emigrado, y las noticias que se tienen es que allí estuvo afiliado á la Federación regional argentina, organismo societario de tendencias anarquistas y uno de los instigadores de la formidable huelga general que se promovió en la capital bonaerense el día 1.° de mayo de 1909.

En la huelga aquella hubo colisiones con la fuerza pública, y se pusieron varias bombas. Una de ellas en un tranvía, ocasionando numerosas víctimas. Se sospecha que Coregis tomó parte activa en los sucesos de Buenos Aires.

Meses después, y como respuesta á las represiones de la Policía, un individuo arrojó una bomba al coche en que iba el jefe de la Policía, matándole.

Entonces el Gobierno adoptó medidas extraordinarias y echó mano de las facultades que le concede la ley de residencia.

Esta ley autoriza á los Poderes públicos para arrojar de la Argentina á los extranjeros sospechosos por profesar ideas revolucionarias.

Uno de los expulsados fué José Coregia, el cual se dirigió á España, desembarcando en Barcelona.

Coregía ejercía en Buenos Aires la industria cestera, y ha dejado allí madre y hermana; pero no mantenía correspondencia más que con la hermana.

Desde Barcelona, donde permaneció cerca de seis meses, y cuando allí se redobló la vigilancia y comenzaron á hacerse nuevas detenciones por los sucesos de julio, vino á Madrid, instalándose en la casa que ya se ha dicho.

Tenía la policía conocimiento exacto del arribo de este anarquista, y por eso se le sometió á una estrecha vigilancia en los primeros tiempos, sabiéndose que Coregia no tenía el menor trato con ninguna de las personas que en este Centro se hallan apuntadas como sospechosas, y que su vida era ordenada y seria.

De lo que ha hecho en todo este tiempo, apenas si se puede dar un detalle que merezca la pena de ser consignado.

Se sabe que el pasado domingo estuvo todo el día en la calle, llevando en la mano el maletín que anteayer se encontró en el monumento de la calle Mayor.

Ese día ni almorzó ni comió en la casa de huéspedes de la calle de Jacometrezo, y regresó á su domicilio bastante tarde.

Anteayer se levantó más temprano que ningún otro día. Pidió que se le sirviera un abundante almuerzo en su habitación, comiendo con gran apetito.

A las nueve y media salió á la calle, llevándose el maletín, cosa que no extrañó á nadie de los de la casa, porque acostumbraba, como ya se ha dicho, á salir con él muchos días.

De las averiguaciones que hemos practicado después se ha podido saber que Coregia, desde la calle de Jacometrezo, se dirigió, por Tudescos, á la plaza de Santo Domingo. Allí le vió un vendedor de periódicos llamado Lasarte, que ya ha declarado ante el juez.

Luego se cree que Coregia marchó por la calle de Leganitos y paseo de San Vicente, hacia la estación del Norte.

Por allí rondó más de dos horas, viendo desde el paso á nivel de la Florida la entrada y salida de los trenes.

En una barbería que se halla establecida en aquella barriada entró á afeitarse, pidiendo, mientra le hacian esta operación, un periódico, «para enterarse de lo que ocurría en España»: éstas fueron sus palabras.

El maletín, mientras lo afeitaban, lo puso cuidadosamente encima de una silla y á la vista suya, rogando á los dependientes que procuraran no tropezar en él, pues contenía objetos de cristal muy delicados.

Dió, al pagar, una peseta y no admitió la vuelta, diciendo que la guardaran por si en otra ocasión se afeitaba allí y no llevaba dinero.

Se cree que permaneció en la Florida hasta las tres y media de la tarde, dirigiéndose por la calle de Bailén á la plaza de la Armería, ocupando uno de los bancos, en el que se hallaban dos soldados pertenecientes al Cuerpo de Inválidos.

Ambos han declarado también, y manifiestan que el Coregia estuvo con ellos deferentísimo, invitándoles á refrescar en un puesto de agua próximo y preguntándoles detalles sobre las acciones guerreras en que habian tomado parte.

Observaron los inválidos que Coregia llevaba el maletín, cuando se trasladaba de un lado á otro, entre las dos manos, y á veces dirigía la mirada por todas partes, como si temiera que le siguieran.

A las cinco y media de la tarde se marchó calle de Bailén abajo, y ya no se supo nada de él basta que apareció en la calle Mayor á las nueve y media, siendo lo más probable que estuviera en alguna taberna ó restaurant comiendo y descansando en todo ese tiempo.

Más bombas.

El Juzgado practicó anoche un detenido registro en la última casa de huéspedes en que habitó Coregia, ó sea en la de la calle de Jacometrezo, 25, hallando los siguientes objetos:

Sobre la mesa de noche había una vela metida en un tubo semejante al que tenía la bomba que anteanoche hizo explosión, y al lado de ella un montón de libros. Eran los siguientes: un «Diccionario de la Lengua castellana», «Misterios de la vida conyugal» (en varios volúmenes), «El médico de sí mismo», «La generación libre» (discurso de Nelly Romel), «Generación consciente», «Inmoralidad del matrimonio», «Guía epistolar», «El Sindicato» (publicación de la Biblioteca de la Huelga general) y un breve tratado de Aritmética, entre cuyas páginas había varios papeles con problemas matemáticos resueltos.

En el cajón de la mesa de noche hallóse una cédula personal, expedida en Barcelona el 25 de septiembre último á nombre de José Coregia Taborelli, de veintisiete años, natural de Italia, de profesión cestero; también se encontró en el mismo mueble unas cajitas con clorato de potasa, unos frascos con glicerina, una carta, cerrada, dirigida á María Taborelli, calle de las Muñecas, núm. 2.221, Buenos Aires, y algunos de aquellos cordones que el anarquista decía preparar para rodearse su aparato de escayola, y ha resultado que eran algodón pólvora elaborado por él para la realización de sus siniestros planes.

También se halló una contraseña del Banco Alemán Trasatlántico, donde Coregia había cobrado hace algún tiempo un cheque de 1.250 pesetas.

Antes de proceder á la apertura del baúl, ordenó el juez que fuese el mueble reconocido minuciosamente en su parte exterior por si se notaba en él alguna particularidad extraordinaria, y entonces se descubrió, oculto tras el cofre, un enorme cuchillo, an anchísima hoja; en cada lado de ésta había un letrero, finalmente labrado: uno que dice: «¡Mueran los tiranos!», y otro que dice: «¡Viva la anarquía!»

El arma, recién afilada y engrasada, estaba en una vaina de cuero claro.

Con la llavecita encontrada al suicida abrió el alguacil Martínez el baúl.

En la bandeja había unos calzoncillas, una americana y un cubrecorsé. Alzada la bandeja, se vió que el fondo del cofre estaba cubierta con dos almohadas de pluma, colocadas allí indudablemente para evitar los efectos de la percusión en los objetos que estuvieran debajo.

El alguacil levantó cuidadosamente las almohadas, y encontró lo siguiente: 18 tenacillas de diversas clases: corta-alambres, redondas, alicates de plomo, etc.; un saco de pólvora, un saco de balines, varios cartuchos de caza, unos cargados y otros vacíos; una licencia de caza, á nombre de Coregia; varias cartas, entre ellas una de María Taborelli anunciándole á José el envío de dinero; dos tubos que se cree son en todo semejantes á los que últimamente han estallado en Barcelona; dos grandes bolas ovales de plomo, y, por último, dos cajas de hierro, exactamente iguales á la que anteanoche hizo explosión. Estaban envueltas en periódicos y fortísimamente rodeadas de alambre negro, como si se hubiera requemado, para darle resistencia mayor.

Ante el hallazgo de estas dos bombas, el juez consideró que procedía la suspensión del registro. Se incautó de todos los papeles y libros y ordenó que fuese sellada la puerta de la alcoba, y que, además, quedasen dos guardias al exterior de la habitación, para custodiarla, hasta que se viese la mejor manera le trasladar los explosivos al Parque de Artillería.

Hablando del anarquista Coregia, ha dicho el Sr. Méndez Alanís, que en el suceso no ha habido cómplices, ni el muerto ha obedecido para realizarlo á instigaciones de nadie.

Se trata—ha dicho—de un solitario que, enardecido por las lecturas y amargado quizás por las contrariedades de la vida, preparó este suceso que, por las consecuencias, no tiene en absoluto importancia.

El monumento no ha sufrido el más insignificante destrozo, y el aparato infernal, tal como estaba montado, no podía surtir grandes efectos.

Información política

Política en actividad.

El «Diario Universal» dice en su número de anoche, que la política va á entrar en un período de gran actividad, y añade lo siguiente:

«Los Consejos de ministros que se celebren hasta la reunión de las Cortes, serán todos de interés, porque serán principalmente dedicados á fijar el programa que el Gobierno se propone realizar con el concurso del Parlamento, adoptándose en forma concreta los acuerdos requeridos para la resolución de aquellos asuntos, así en el orden económico como el social y en el de las relaciones con el Vaticano, que con carácter más urgente solicitan la atención del Gobierno».

Representación proporcional.

Asegúrase que en cuanto funcione el Parlamento la minoría regionalista abrirá un amplio debate para conseguir una ley por virtud de la cual la representación parlamentaria de las grandes ciudades sea proporcional y no de sufragio absoluto.

Consejo de ministros.

Por indisposición del Sr. Merino no se celebró ayer el anunciado Consejo de ministros.

Se verificará esta tarde en la Presidencia.

La cátedra de Derecho municipal.

El ministro de Instrucción pública firmó ayer el nombramiento de D. Adolfo Posada para la nueva cátedra de Derecho municipal en Madrid.

El Sr. Posada marchó anoche á Lisboa, donde embarcará para América, con objeto de explicar en las Universidades de La Plata y Buenos Aires, invitado por estos Centros de enseñanza.

Banco Hipotecario de España

Este Banco arrienda el local que ocupó la Sociedad «La Unión y El Fénix Español», sito en la calle de Olózaga, núm. 1.

Las personas á quienes interese su arriendo pueden informarse en las Oficinas del Banco de las condiciones del mismo.

Siendo preciso hacer obras, el Banco las hará de acuerdo con el que tome en arriendo dicho local.

El movimiento mundial

Acerca de este tema ha pronunciado un extenso discurso en la Universidad de Berlín el ex presidente de los Estados Unidos Mr. Roosevelt. Estaban presentes el Emperador, la Emperatriz y toda la Real Familia:

«Tengo en muy alto aprecio—dice al empezar—el hacer uso de la palabra ante la Universidad de Berlín, precisamente en el año en que finaliza el primer centenario de su creación. Os es muy difícil á vosotros, en el viejo mundo, penetraros bien de las ideas de un hombre que, saliendo de una nación que todavía se está constituyendo, viene á un país que tiene un inmemorial pasado histórico, pues este es el caso de Alemania, por cuanto, dejando tras sí un remoto pasado y mirando con soberbia confianza al porvenir, da en el presente muestras del rebosante vigor de una lozana juventud.»

Estableciendo las diferencias entre la civilización greco-romana y la actual dice:

«Tanto en Grecia como en Roma—dice,—los ejércitos los formaron primero los ciudadanos; después, si bien poco á poco, se negaron á llevar las armas los ciudadanos y hubo que recurrir á los mercenarios. Pues bien; en Europa ha ocurrido lo contrario, pues los ejércitos que durante tantos siglos pelearon los componían únicamente mercenarios, y ahora, mediante paulatino cambio, sólo constan de ciudadanos.»

Al tratar de las modernas condiciones del hombre, necesarias para la vida actual, se expresa de este modo, evidenciando la absoluta necesidad de que la cultura propenda á la defensa de la Patria.

«Ahondando las líneas trazadas por los filántropos y los amigos de la naturaleza es como podemos estar seguros de levantar nuestra civilización hasta el más alto y perdurable bienestar que jamás fuera alcanzado por las civilizaciones anteriores. Debe evitarse toda guerra injusta; pero ¡ay! de la nación que tarde en defenderse, si llega el caso, contra todo el que quiera ofenderla. ¡Ay!, tres veces ¡ay! del pueblo en que el hombre útil arroje las armas ó no tenga valor para ser soldado cuando de ello haya necesidad.»

Lamentamos que la falta de espacio nos impida reproducir íntegra la bellísima oración á que ha correspondido el Claustro de la Universidad de Berlín, nombrando á Mr. Roosevelt doctor honorario, preciado título que le ha sido otorgado por la voluntad de aquel Claustro.

«El movimiento mundial de civilización—dice al terminar Mr. Roosevelt—, que está saliendo por todo el orbe, unirá y mantendrá unidas á todas las naciones mientras no se enfríe en cada ciudadano este amor al propio país, que en el actual estado del progreso mundial es esencial para el bienestar universal. Vosotros, oyentes míos, y yo, que os hablo, pertenecemos á distintas naciones. Los libros que leemos, las noticias que por telégrafo se envían á nuestros periódicos, los extranjeros á quienes encontramos, la mitad de las cosas que oímos y hacemos cada día, todo tiende á ponernos en contacto con los demás pueblos. Sólo puede un pueblo hacerse justicia á sí mismo cuando hace justicia á los demás; no puede ningún pueblo colaborar, para beneficio de todos, en el movimiento mundial, como no cumpla primero con sus deberes dentro de su propia casa. El buen ciudadano debe serlo primero de su propio país antes de poder serlo, con ventaja y provecho, del mundo en general.»

Desgracias y delitos

Robo descubierto.

Un estudiante de ingeniero agrónomo, las iniciales de cuyo nombre son J. S. M. y M., frecuentaba todos los días la casa de un su amigo, estudiante también, hijo del dueño del café Mercantil, con el pretexto de ir á estudiar juntos.

Pero, por lo que se ha visto, lo que estudiaba el primero era la manera de procurarse dinero de la propiedad del padre de su amigo, D. Crisanto García del Barrio.

Anteayer este señor, que achacaba á sus hijos las repetidas sustracciones del dinero que le faltaba, ante las negativas de los chicos, decidió formalmente averiguar quién fuese el autor, y consiguió descubrirlo por medio de la criada de la casa.

La muchacha vió que el amigo del señorito abría el cajón de la mesa de D. Crisanto con una llave que se había procurado.

La Policía detuvo al estudiante, que, convicto y confeso, fué conducido al Juzgado de guardia.

Lo sustraído anteayer ascendía á 2.500 pesetas, y desde hace dos años, 30.000.

Quedó detenido á disposición del juez copondiente.

Detenidos.

El capellán del regimiento de Lusitania mandó detener en la calle de Preciados á Ramón Rodrigo Beltrán, primer teniente retirado, y á Rufino Vigo Pieltain, director de «La Idea», á los que sorprendió el capellán, según afirma, haciendo la apología del anarquismo.

Mal almuerzo.

En la Casa de Socorro del Centro fué asistido el niño Eduardo Leal, que presentaba síntomas de intoxicación fosfórica por haberse tragado unas cerillas.

En estado de pronóstico reservado pasó á su domicilio, Mayor, 31, tercero.

A la greña.

Por asuntos de vecindad riñeron en la calle de Federico Balart, Buenaventura Luján, Asunción Parrondo y Manuela López, resultando Buenaventura con una extensa herida en la cabeza, y las dos últimas con erosiones leves en la cara.

VICHY-CATALAN

A 80 céntimos botella.—Depósitos: Reina, 45 duplicado, y Mayor, 35.—Madrid.

LA BOLSA

FONDOS PÚBLICOS	DIA 23	DÍA 24
4 POR 100 PERPETUO INTERIOR		
Fin corriente	86 57	86 70
Fin próximo	86 84	87 00
Serie F, de 50.000 pesetas	86 45	86 70
» E, de 25.000 »	86 60	86 80
» D, de 12.500 »	86 55	86 95
» C, de 5.000 »	87 55	88 05
» B, de 2.500 »	87 70	88 00
» A, de 500 »	87 75	88 05
» G y H de 100 y 200	87 80	88 00
En diferentes series	87 80	88 05
AMORTIZABLE 5 POR 100		
Serie F, de 50.000 pesetas	000 00	101 55
» E, de 25.000 »	101 55	101 55
» D, de 12.500 »	101 60	101 60
» C, de 5.00 »	101 65	101 70
» B, de 2.500 »	101 60	101 70
» A, de 500 »	101 60	101 70
En diferentes series	101 60	101 70
BANCOS Y SOCIEDADES		
Acciones del Banco de España	462 00	461 00
Idem de la Compañía de Tabacos	386 00	379 00
Sociedad Eléctrica de Chamberí	00 00	00 00
Idem Unión de Explosivos	331 00	332 00
Azucareras preferentes	77 00	74 25
Idem ordinarias	21 00	21 00
CAMBIOS SOBRE EL EXTRANJERO		
París, á la vista	6 80	6 90
Londres á la vista	27 03	27 04

El cartel para hoy

PRINCESA.—(Compañía italiana E. Zacconi.—Ultima de abono.)—A las 9 1[4, Spettri.

COMEDIA.—(Compañía española de opereta.—A las 9 1[4, La viuda alegre.,—La Fornarina.

LARA.—A las 7, (vermouth, doble), Los intereses creados.—A las 10, Los pelmazos.—A las 11, (doble,) El Paraíso.

APOLO.—(Beneficio de la primera tiple cómica Srta. Consuelo Mayendía.)—A las 7, (doble), Mano de santo y Así son todas (estreno).—A las 9 1[4, Juegos malabares.—A las 10 1[2, (doble), Bohemios y El club de las solteras (reformado).

CÓMICO.—(Compañía Prado-Chicote.—A las 6, (doble), Los perros de presa (cuatro actos).—A las 10 (sencilla), ¡Eche usted señoras!—A las 11 (doble), La moza de mulas.

ESLAVA.—A las 7, La Corte de Faraón.—A las 9 3[4, La copa encanda.—A las 10 3[4, (doble), ¡Mea Culpa! La Corte de Faraón.

PARISH.—A las 9 de la noche, debut de los Jues and Takis; tercera presentación del extraordinario Moritz; segunda presentación de los Daruett Brather; los fenomenales japoneses Riogoku, y toda la nueva compañía internacional de circo y varietés que dirige Wiliam Parish.

GRAN TEATRO.—(Moda.)—A las 7, La costa azul.—A las 9 1[2, Enseñanza libre.—A las 10 1[2, (doble), La Costa azul y El país de las hadas.

MARTIN.—A las 7 1[2, ¡Aver si va á poder ser!—A las 10 1[2 (doble), Los ochavos y y ¡A ver si vaá poder ser!

NOVEDADES.—A las 6, Las bribonas.—A las 7, Alma de Dios.—A las 8 3[4, ¡El fin del mundo! y trío infantil Albéniz,—A las 10, La revoltosa (reestreno).—A las 11 1[4 ¡El fin del mundo!

TEATRO NUEVO.—Desde las 6 de la tarde.—Gran éxito del monólogo, escrito expresamente para la Aretina, La guachindanga; la escultural Raquel Meller, la mundial Luisa de Bigné, sin rival Mari Celi, hermosa Currita, simpática Ninón y el monologuista Luis Esteso.—A las 11 1[2 sección especial de moda.

BENAVENTE.—A las 7, El chico de la portera.—El mal de amores.—Gazpacho andaluz.—La señora Capitana.

Cinematógrafo en todas las secciones y especiales de películas sólas, á las seis y ocho y media.

Imprenta de J. Layunta y Compañía.
Pizarro, 15.—MADRID

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LNEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Corufia, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sea: 8 enero, 5 febrero, 5 marzo, 2 y 30 abril, 28 mayo, 25 junio, 23 julio, 20 agosto, 17 septiembre, 15 octubre, 12 noviembre y 10 diciembre; directamente para Génova, Por-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 25 enero, 22 febrero, 22 marzo, 19 abril, 17 mayo, 14 junio, 12 julio, 9 agosto, 6 septiembre, 4 octubre, 1 y 29 Noviembre y 27 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

L NEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEJICO

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-Yor, Habana, Veracruz y Puerto México. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova. Se admite pasaje y carga para puerto del Pacífico, así como para Tampico, con escala en Veracruz.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerite, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá, con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curacao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Puerto Cabello.

LINEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual saliendo accidentalmente de Génova el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

L NEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.° haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

LINEA DE T NGER

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves, y Sábados para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES: *Rebajas en los fletes de exportación.*—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras públicas, de 14 abril 1904, publicada en la *Gaceta* de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales. La sección que de estos Servicios tiene establecida la compañía, se encarga de trabajar en Ultamar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los Exportadores.

LINEA DE CUBA Y MÉJICO

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo. Se despachan billetes directamente para Santiago de Cuba, con trasbordo en Habana, en combinación con la Empresa del ferrocarril de Habana á Santiago de Cuba.

El maravilloso reloj automático

Gran Relojería de París

FUENCARRAL, 59.—MADRID

Apartado de Correo, 364

La última novedad; sin manilla ninguna, marca las horas y minutos con claridad; máquina fuerte de áncora, precisión.

Tiene dos aplicaciones fotográficas que se cierran con cerquillo-medallón que se puede abrir y poner la fotografía que se quiera como recuerdo.

Caja de acero azulado, semiplano; todas estas combinaciones forman un conjunto artístico tal, que no hay reloj más bonito que éste que presenta el conocido industrial L. THIERRY.

Aparte de su belleza artística, es de máquina de precisión y seguridad.

Su precio es de 35 pesetas en seis plazos mensuales. Va por correo certificado, con aumento de 1,50 pesetas por franqueo.

THIERRY.—GRAN RELOJERÍA DE PARÍS
FUENCARRAL, 59.—MADRID

Profesora á domicilio

Con título y diploma

Sabe Español, Francés, Inglés, Italiano, Música y Dibujo.

AVISOS: Alcalá, 104, principal izquierda.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de seguros reunidos

CAPITAL SOCIAL

12.000.000 millones de pesetas efectivas

Completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

46 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida : : Seguros contra incendios

Alcalá, 43.—OFICINAS: Caballero de Gracia, 60.

CLASES PASIVAS

Se paga á todos el día primero de cada mes

Comisión

UNO POR CIENTO

: Se aceptan poderes :

ANTONIO POBLETE

MADRID

CALLE DE CARRANZA, 16, 2.° DCHA.

HORAS

: DE DOCE A CUATRO :

Se abona la mitad del gasto del poder.

ESPADA - SABLE
MODELO PUERTO SEGURO

Reglamentario para los señores Jefes y Oficiales de Caballería

Pesetas 55.--Pago adelantado.--Franco embalaje y franco de porte.

Unicos mandatarios para la venta:

EDUARDO SCHILLING, S en Cta. { Madrid: calle de Alcalá, 14. Barcelona: calle de Fernando VII, 23. Valencia: calle de Peris y Valero, 13.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
de
Layunta y Compañía

Esta Casa se dedica á toda clase de trabajos comerciales,

Obras, Periódicos y Revistas profesionales.

Se hace toda clase de estampaciones litográficas

Especialidad en ilustraciones

Madrid.=Calle de Pizarro, 15.=Madrid.

M.C.D. 2022